

Temadeldía

Preocupación por Ingrid Betancourt

Astrid Betancourt, hermana de la secuestrada Ingrid Betancourt, dijo estar muy emocionada por la liberación de tres rehenes, aunque preocupada por el futuro de su hermana.



PIDEN LIBERTAD PARA LOS REHENES DE LOS GRUPOS TERRORISTAS



NO OLVIDAR. Retratos de personas ausentes y la invocación a no dejar en el olvido a quienes fueron secuestrados.



CLAMOR. En San José de Costa Rica también se sumaron a las manifestaciones contra las FARC.



UNIÓN. En Londres no solo colombianos salieron a las calles. También fueron apoyados por ingleses.

Un contundente rechazo a la violencia terrorista de las FARC

■ Cientos de miles de bogotanos inundaron las calles para repudiar secuestros

■ Presidente Uribe y liberada Clara Rojas se sumaron a las marchas de protesta

SUSAN ABAD
Corresponsal

BOGOTÁ. Las esperadas "un millón de voces contra las FARC" se multiplicaron en muchos más gritos que pedían al grupo subversivo la liberación de los secuestrados, sometidos a inhumanas condiciones en las selvas colombianas.

Ríos de gente ataviada con camisetas blancas, enarbolando banderas blancas o con los colores patrios colombianos, inundaron las calles de las principales ciudades en un acto sin precedentes.

Soltaron cientos de globos, hicieron sonar las bocinas de los autos, aplaudieron y gritaron. Los colombianos querían que sus voces llegaran hasta el grupo subversivo "en lo más escondido de la selva donde estén estos cobardes usando a seres humanos para sus fines políticos y económicos", según dijo Mario Andrés, un joven que marchaba con un grupo de amigos.

Cientos de trabajadores, amas de casa y estudiantes que no pudieron asistir a las concentraciones hicieron al mediodía un alto en sus labores y salieron a la calle para agitar, al menos por unos minutos, pañuelos blancos. En los hospitales, personal médico y pacientes mostraban su apoyo por las ventanas, mientras decenas



CONTUNDENTE. La multitudinaria marcha realizada en Colombia fue una prueba clara de que ese país quiere la paz y rechaza el terrorismo de las FARC.

nas de iglesias hacían tañer las campanas.

Bajo 38 grados de temperatura, el presidente Álvaro Uribe marchó en Valledupar, mientras que Clara Rojas, liberada en enero pasado, era aplaudida a su paso por las calles de Bogotá.

"Que los liberen a todos" era una de las consignas gritadas a coro en plazas y parques, que resultaron pequeños ante la cantidad de ciudadanos que salieron a protestar. La frase incitaba a no olvidar a las más de tres mil personas que —según Fondeliberad, organismo del Ministerio de Defensa

que lleva registro de los secuestrados— se encuentran privadas de su libertad, ya sea por grupos armados o delincuentes comunes, entre ellas 700 retenidas por las FARC.

En Barranquilla, suspendieron por unas horas la celebración de su famoso carnaval y cambiaron sus vestidos de colores por camisetas blancas. En Florida, en el Valle del Cauca, uno de los municipios que las FARC exigen que se desmilitarice para negociar el acuerdo humanitario, los pobladores marcharon para decirle "no al despeje".

Decenas de venezolanos cruzaron a la fronteriza ciudad de Cúcuta para manifestar su rechazo al grupo terrorista que también mantiene secuestrados a varios ciudadanos del país vecino.

NACIÓ DE UNA IDEA SOLITARIA

Las indignantes fotografías, publicadas en diciembre pasado, que mostraban el deplorable estado en que se encuentra la política franco-colombiana Ingrid Betancourt, la debilitada salud del ex congresista Jorge Eduardo Gechem, así como a militares y policías que ya llevan diez años encadenados en la sel-

va fueron la gota que derramó el vaso de la indiferencia del joven ingeniero Óscar Morales, quien en Facebook pidió "un millón de firmas contra las FARC" y lo que consiguió —según sus palabras— fue "una avalancha de mensajes" que desembocaron en la multitudinaria manifestación.

Los familiares de los 43 secuestrados, entre políticos, militares y policías, que las FARC pretenden canjear en un posible acuerdo humanitario por 500 militantes presos en las cárceles de Colombia y por 'Simón Trinidad' y 'Sonia', encarcelados en Estados Unidos, no

SEPA MÁS

■ Los organizadores de la manifestación calculan que más de 10 millones de personas participaron en las distintas marchas contra la guerrilla de las FARC en más de 130 ciudades de Colombia y el mundo.

■ Los familiares de tres rehenes, los ex congresistas Gloria Polanco, Luis Eladio Pérez y Orlando Beltrán, partieron ayer a Caracas tras el anuncio de las FARC de que los entregarán en un gesto unilateral hacia el presidente Hugo Chávez, debido a su precario estado de salud.

■ Unos 600 miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) presos y arrepentidos también participaron en la jornada de protesta contra la organización terrorista, informaron fuentes carcelarias en Bogotá. En 10 prisiones de Colombia, se unieron a miles de sus compatriotas en todo el país para rechazar el secuestro.

participaron en la marcha "por temor a represalias" del grupo armado, como manifestó la presidenta de Asfamipaz, Marlene Orhuela. Ellos prefirieron asistir a una misa celebrada en una iglesia ubicada a pocas cuadras de la plaza Bolívar.

El izquierdista Polo Democrático Independiente no marchó. Adujo que Uribe se había apropiado políticamente de la manifestación. Sin embargo, se concentró en la plaza Bolívar. El recientemente elegido alcalde de Bogotá, Samuel Moreno, perteneciente a sus filas, marchó con sus principales asesores. ■

UN ANHELO UNIVERSAL

En más de 130 ciudades del mundo se vivió la jornada

Multitudinarias en algunos lugares y bastante sencillas en otros, las protestas en favor de la paz en Colombia se repitieron desde Washington, pasando por Madrid, hasta ciudades tan lejanas como Kuala Lumpur, Estambul y Dubái.

El himno nacional de Colombia retumbó por todo el mundo y las fotos de los secuestrados revelando las pésimas condiciones de salud en que los mantienen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) se confundieron con las banderas amarillo, azul y rojo.

En Tokio, un grupo de colombianos desafió el intenso frío y realizó el domingo su protesta, mientras en la capital australiana el sofocante calor tampoco impedía que otros 200 colombianos se manifestaran contra los actos te-



UN SOLO GRITO. En la Plaza Mayor de Madrid los asistentes hicieron notar sus deseos de lograr una Colombia pacificada.

rorristas de las FARC, especialmente contra los secuestros.

También hubo otras manifestaciones pequeñas pero igual

de efectivas en Viena, Praga, Budapest y en las lejanas Maribor en Eslovenia o Estambul en Turquía. En general, se protestó

en más de 130 países. En Europa, alrededor de diez mil colombianos y españoles reunidos en la Plaza Mayor de Madrid se conmovieron cuando los periodistas Edurne Uriarte y Miguel Ángel Bastenier leyeron fragmentos de las cartas que recibieron recientemente los familiares de Ingrid Betancourt y del coronel Luis Mendieta. En Londres más de 3.000 personas se manifestaron en la plaza Trafalgar bajo el lema de "Stop the FARC".

En Caracas, una pizarra humana conformada por 810 personas desplegó la frase "No más FARC".

En México también salieron a las calles. Unos cien colombianos eligieron el simbólico Monumento a la Independencia para pedir por la liberación de los rehenes. ■

NO A LA VIOLENCIA

Protestas también llegaron a Washington

MIGUEL VIVANCO
Corresponsal

WASHINGTON. Más de dos mil colombianos se reunieron este lunes en el Freedom Plaza, localizado a solo tres cuadras de la Casa Blanca, para rechazar las acciones terroristas y los secuestros realizados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). La concentración formó parte de una movilización mundial en defensa de la paz en Colombia.

Los alegres sonidos de la cumbia y el vallenato quebraron la rutina de los transeúntes en un sector de la capital, quienes con sus aplausos respaldaron la iniciativa de la comunidad colombiana del área metropolitana de Washington.

"Hoy queremos mostrar pañuelos blancos en señal de paz

y gritamos para que liberen en seguida a todos los secuestrados en Colombia", sostuvo el sacerdote colombiano José Eugenio Hoyos.

El presbítero agregó que el mundo tiene que saber que las FARC "no son un grupo benéfico, sino un grupo terrorista porque han hecho mucho daño a la sociedad".

Señaló que la manifestación les permitió a los colombianos de buena voluntad que viven en Washington decirle al terrorismo.

El sacerdote sabe bien lo que es sufrir debido a la violencia: "He sido afectado por la acción bélica de la guerrilla, de las FARC especialmente", dijo al recordar la muerte de su hermano, el ex diputado Jairo Javier Hoyos, uno de los once políticos muertos en junio del año pasado. ■